



PRESENTACIÓN

En el Banco Nacional de Comercio Exterior confluyen claramente dos elementos fundamentales para el desarrollo de nuestro país: la actividad exportadora, uno de los motores de la economía que representa casi el 30 % del Producto Interno Bruto nacional, y el segmento de los clientes naturales de cualquier banco de desarrollo, como son las pequeñas y medianas empresas que representan más de la mitad de la generación de riqueza y empleo en México.

Desde su conformación, hace 70 años, Bancomext se convirtió en un instrumento que respaldó ampliamente las políticas de comercio exterior de nuestro país.

Hoy, siete décadas después, el entorno económico mundial requiere que, como lo han hecho ya otros países exportadores, México actualice sus políticas, estrategias e infraestructura en materia de intercambio comercial, para afrontar adecuadamente los retos de competitividad que plantea la globalización.

En este contexto, como parte de la estrategia del gobierno del Presidente Felipe Calderón orientada a fortalecer el intercambio comercial con el exterior, se ha creado ProMéxico, que será el vehículo para concentrar y ejecutar los esfuerzos de distintos actores gubernamentales y de la iniciativa privada a favor del fomento y la promoción del comercio exterior, así como la atracción de la inversión extranjera.

En este nuevo esquema, Bancomext juega un papel relevante alineado a su clara vocación de apoyo financiero a las pequeñas y medianas empresas que participan en la cadena exportadora. Esta es ya su función sustantiva con un enfoque hacia la satisfacción de sus clientes: las PyMES exportadoras (PyMEX).

La relevancia que tiene para nuestro país el contar con instituciones sólidas, financieramente viables y con rumbo y estrategias claras y definidas, ha sido un factor decisivo para determinar el reenfoque de la nueva administración de Bancomext a partir de 2007.